



CARMEN SANTANDER HERNANDEZ

## CARMEN SANTANDER HERNANDEZ

Estas palabras dictadas por la emoción del cercano y querido recuerdo, han de llegar a vosotros por la voz de la mejor amiga que en vida tuvo Carmen Santander (Q. E. P. D.). Junto al emocionado homenaje que ella ha querido rendir, estamos nosotros, los que participamos junto a Carmen en momentos de alegrías y sinsabores. Parece que fuera ayer cuando sentadas en un banco de la Escuela, veíamos desfilar ante nuestros ojos imágenes del futuro. ¡Cuán lejos estábamos de adivinar que ese futuro sería tan breve para tí!

Corto fué el camino que recorriste, pero a cada paso sembraste el bien y el amor abriendo siempre tu corazón cuando eras requerida para un consejo o una ayuda.

Alma desinteresada... presentías que tu sendero no era largo y anhelabas en otros los vanos bienes terrenales, porque seguramente veías no lejos bienes infinitos y eternos. Triste cosa es la vida que troncha en un momento la juventud, los ideales, las ilusiones... ¡Muerte que nos iguala a todos! Muerte, dolor, penas y angustias, y en nuestro egoísmo te lloremos y hasta nos desesperamos cuando recién partiste, tal vez no comprendimos la inmensa bondad que encerraba tu alma, y antes que nosotros Dios premió tus virtudes llevándote a su lado.

Compañera, amiga, siempre vivirás a nuestro lado, tu recuerdo será un ejemplo viviente que trataremos de imitar.

Porqué como dijo un poeta:

“La vida no es la vida que vivimos,  
la vida es el honor, es el recuerdo,  
por eso hay muertos que en el mundo viven,  
y hombres que viven en el mundo muertos”.

Tú eres de los primeros, no porque materialmente no estés ya junto a nosotros tu espíritu se alejará de nuestro lado.

Siempre recordaré tú optimismo y tu sana alegría para mirar la vida.  
¡Esperabas tanto de ella!

Creemos que nuestra juventud y nuestro deseo de vivir es barrera suficiente para detener la mano despiadada de la muerte. Pero ésta es ciega y cual un segador que mientras más bella y fecunda se alza la espiga, más pronto hace caer su guadaña sobre ella, así viene el segador de vidas y se complace en tronchar aquellas que parecen más buenas y hermosas.

¡Qué se haga la voluntad del Altísimo y que descanses en paz!

B. P.